

✱  
EL MONARCA PERSEGUIDO  
por vn Principe ambicioso.

CANCION REAL.

147

VN Austriaco Principe porfia  
Témerrario al mas arduo, y loco empeño,  
En perseguir, à quien el Cielo Dueño  
Elixió de la Hesperia Monarquia,

34  
31

Icara empresa à su esperança fia,  
Que es peligroso buelo  
El que aspira del Cielo  
Registar vageando tanta Esphera  
Con alas que el empeño hizo de cera:  
Todo el poder consagra en su fortuna  
Con la necia inconstancia de la Luna,  
Arbitrando en la astucia, y la malicia  
Defectos de razon, y de Justicia:  
Las maquinas crueles  
La Liga con Heretico Estandarte,  
Belicos aparatos, que de Marte  
Ocupan con estruendo sus Baxeles,  
Numerosos Exercitos de Infieles,  
Las Huestes Estrangeras,  
Desplegando Vánderas,  
Y publicando à España fatal Guerras:  
Con estrago cruel de Mar, y Tierra:  
Intrepidas las Tropas Imperiales,  
En purpura tiñendo los Cristales:  
Todo es muy poco golpe en mucho Leño,  
Leve la execucion, grave el Empeño.

La ambicion disfrazada en el Derecho,  
Es en Carlos discordia declarada,  
Que viendo su esperança malograda,  
Si el Orbe dilatado le era estrecho:  
O Monstruo horrible en tan illustre Pecho!  
Què estragos no presentas!  
Què tragedias no intentas!  
Què vltres al Respetto Soberano  
Del Sacriligo dogma Luterano!  
Fatales consecuencias de la ira  
De vn Principe mortal, que à vn Réyno aspira,  
O Carlos, Carlos, tu fragil ser te acuerde,  
Que quien todo lo quiere, todo pierde.

La paz segura, firme, y deseada  
Es la Victoria, en Lauros Inmortales,  
Que eternicen los Triunphos Imperiales,  
Y Coronen tu vida dilatada:  
La liga con Infieles, la alterada



Faccion de Barcelona;  
Traydora à su Corona,  
Tropas de Miqueletes foragidos,  
Vassallos desleales, y perdidos,  
Parciales, y auxiliares de tu zelo;  
Pero todo serà escupir al Cielo:  
Y el *Dime con quien andas*, no quisiera;  
Que la ilacion se siguiera verdadera.  
La Razon, el Derecho, la Justicia,  
Aclaman contra todas Invasiones,  
A PHELIPE por Rey de las Naciones;  
A peyar del engaño, y la malicia:  
A cuya Magestad es muy propicia  
La Magestad Divina,  
Y assi lo determina,  
Por superior Decreto, y Soberano;  
Pues quien duda no corra por su Mano  
Su proteccion, conserva, y su defenfa,  
Y con feliz progreso Triunfe, y Vença?  
Y los que oy le afligen con vlt rage,  
Le rendiràn mañana Vassallage.

QUINTO PHELIPE, tuya es la Campaña;  
Como otro Quinto Carlos fuerte embiste,  
El Dios de los Exercitos te assiste,  
La Razon con el brio te acompaña,  
Terror de las Naciones es España,  
Las Huestes Anglicanas,  
Aun con su empreffa vfanas,  
De tus hijos seràn viles Trofeos,  
Que como valerosos Macabeos,  
Viendo à España ofendida,  
Por su Patria, y su ley daràn la vida;  
Y à las luzes del Sol, que en ti se estienden,  
Los obscuros Zelages no le ofenden.

Como el celebre canto,  
Que del monte la falda à su eminencia  
Subian con fatiga, y con violencia  
Quatro Alcides à fuerças del quebranto,  
Bregando cada vno, hasta tanto  
Que todo el grave exceso  
De aquel notable peso,  
Quedava en su planicie sublimado,  
Con pacifico asiento colocado,  
Cuyo Dominio en superior altura,  
Registrava del Valle la espesura,  
Y los quatro Jayanes, aunque vnidos;  
Quedavan bien cansados, y rendidos.  
De quatro combatientes  
La dilatada Iberia perseguida,  
De violentas mociones asfegida



Se vè, en alteraciones diferentes:  
 El Príncipe Alemán, con los ardientes  
 Alientos de su empeño,  
 Aspira à ser su dueño;  
 El Inglés, Olandès, y el Lusitano,  
 Cada vno en sus fuerças muy vfano;  
 Forcejeando al que mas mueve la piedra;  
 Però allà se verà quien de ellos medra,  
 Y PHELIPE en su Trono mas sublime,  
 Porque el que tiene à Dios, nadie le oprime.

Llora à el Calpe cautivo  
 España, y no es flaqueza,  
 Si, lastimosa accion de su entereza,  
 Es miembro de vn gran cuerpo, y queda vivo;  
 Mucho mas es el gasto, que el Recibo:  
 Al Adalid Germano,  
 Y Barcelona en vano  
 Gime su voluntario Cautiverio,  
 Si se entregò à vn Tyrano, y vil Imperio;  
 Reserve, pues, los miseròs lamentos,  
 Para el tiempo que en funebres acentos  
 Le dèn vn fatal golpe, aun en amago,  
 Y en su restauracion vltimo estrago.

A poca diligencia  
 Valencia mudará de otra fortuna,  
 Y verà en lo inconstante de su Luna,  
 Que se queda à la Luna de Valencia:  
 Mucho conquista el Rey con su presencia;  
 Pues teme el enemigo  
 El severo castigo:  
 El Soldado animoso mas se alienta,  
 El cobarde, y el tímido se afrenta,  
 El leal como à dueño le ama, y sigue;  
 Y el Rebelde asimismo le persigue,  
 Y si al poder de Dios invoca, y halla,  
 Què Marte mas auspicio en la Batalla?

Catholica Belona,  
 España mia, no mas afficciones,  
 Hercules conquistò à los Geriones,  
 Y fue el primer blasón de tu Corona;  
 Pelayo te eximiò con su persona  
 Del yugo Mahometano,  
 Y de aquel Rey Tyrano  
 Contra tí tan cruel, y justiciero;  
 De Enrique te aliviò el sangriento azero;  
 De la vil servidumbre, y fallas Leyes,  
 Te libraron Catholicos dos Reyes,  
 Y para mas alivio, y tu consuelo,  
 AL GRAN PHELIPE QUINTO eligió el Cielo.  
 Triunfa PHELIPE, y tanto,



Que la punta sangrienta de tu Espada,  
 A la Victoria de tan digna entrada,  
 Que sea de Alemania fiero espanto;  
 Vanderas, Pavellon, riqueza, y quanto  
 De su liga temido  
 Ponga el miedo en olvido,  
 Por trophæo inmortal de la edad nuestra,  
 Logre Lauros tu Exercito, y tu diestra,  
 Atonito el contrario, mudo, y yerto  
 En fuga abata el brio, si no muerto;  
 Y sepa el Orbe que en tan arduo empeño  
 Eres de España Rey, y nuestro Dueño.  
 Suspende Apolo el belico instrumento,  
 Que si me encubro mas, no serè oido,  
 Y en pielago de afecto sumergido  
 Tempo falte la voz, falte el aliento,

## V. B. I.

Iustitia dirigat, Gratia tueretur.  
 Comitantur, ac vigilat PHILIPPUM Deus.  
 Quamvis innumeris inimici iaculis  
 agitetur Hesperia.  
 Adnihilum hoc nempè valet.  
 Nec ultra malitia manebit.  
 Quid prodest Carolo nostros comprimere gressus?  
 Anglorum Regina perfidæ comitanti.  
 Caterva?  
 Si malè parata, malè dilabuntur amare?  
 Rex in æternum vivet.  
 Quem æternus Rex Principem constituat.  
 Constituit hæredem.  
 Iustus à Iustitia, ut palma, QUINTUS florebit;  
 Excelsior palma ponderit factus erit.  
 PHILIPPE,  
 Victurus Perge;  
 Germanica, Deo auspice, conteres arma.  
 Tecum Deus.  
 Inimici nostri improperium expectabunt,  
 & miseriam.  
 Ut Victor Cæsar dicito.

IVI,

VIDI,

VICI.

CON LICENCIA: En Madrid. Hallaràse en casa de Manuel de Pinto, Mercader  
 de libros, en la Calle de Atocha, a la esquina de la Aduana.